

GUINEA ECUATORIAL

LA NUEVA RIQUEZA EXPULSA A LA GENTE DE SUS HOGARES

Unas 1.000 familias han sido desalojadas por la fuerza de sus viviendas desde 2003 para dejar espacio para construir carreteras, viviendas de lujo, hoteles y centros comerciales. Se han demolido viviendas en la capital, Malabo, y en la importante ciudad de Bata, en el continente, así como en otras grandes ciudades. Muchas de las casas demolidas eran construcciones sólidas que se alzaban en barrios establecidos, y la inmensa mayoría de sus ocupantes tenían títulos de propiedad de la tierra.

A pesar de las promesas de reasentamiento para algunas de las víctimas, hasta la fecha ninguna ha sido realojada ni ha recibido indemnización. Incluso las casas prometidas a las víctimas tendrán que comprarse a precios que están muy por encima de su capacidad adquisitiva, y además las casas están situadas lejos de la ciudad y de sus trabajos y escuelas.

Miles de personas corren peligro mientras las autoridades emprenden un programa de regeneración urbana. La nueva riqueza producida por el descubrimiento de petróleo a mediados de la década de 1990 ha propiciado la presión sobre el suelo con fines comerciales, así como para construir viviendas de lujo. Además, las autoridades han comenzado a rehabilitar las principales ciudades y sus infraestructuras. En varias ocasiones, los medios de comunicación han informado de la intención de las autoridades, expresada públicamente, de eliminar el "chabolismo" de las ciudades.

En virtud de estas iniciativas, muchas otras familias corren el riesgo de ser desalojadas por la fuerza de sus viviendas.